ORACION PANEGYRICA,

QUE EN LA CELEBRE FUNCION DE LA Colocacion de la Prodigiosa Imagen de

MARIA SSMA. DE LA CHARIDAD,

Y DEDICACION DEL NVEVO TEMPLO DE SV TITVLO, que edificò à sus expensas la piadosa devocion

DE EL Sr. D. MANUEL SIMON AYLLON DE LARA Y ANGULO,

EN LA CIUDAD DE ARCOS DE LA FRONTERA, y solemnizò en los dias 12. y 13. de el mes de Junio de este año de el Señor de 1767.

PRONUNCIò

El M. R. P. Fr. Miguèl Mendez, de el Orden de los Hermitaños de N. P. S. Augustin, Colegial propuesto por su Provincia para el Convento Generalicio de la Ciudad de Roma, y Lector actual de Sagrada Theologia Moral en la referida Ciudad de Arcos.

DEDICADO

A EL GLORIOSISSIMO ARCHANGEL

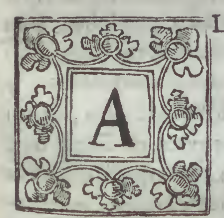
EL SEñOR SAN MIGUEL,

PATRONO DE LA DICHA CIUDAD,

POR EL RECONOCIMIENTO, Y GRATItud fervorosa de el referido Señor Don Manuèl Simòn Ayllòn de Lara, &c.



ZACHÆE FESTINANS DESCENDE quia hodie in Domo tua oportet me manere.
HIC EST PANIS, QUI DE COELO descendit. Ex Evang. Lect. Lucæ cap. 19. & Joan. c. 6.



LBRICIAS, LINAGE HUMAno, que yà se abriò el Templo, que hà de franquear los mayores beneficios: yà la Casa de el Señor, donde el Catholico, el Christiano, el Pobre, el Rico, el Natural, el Forastero, el Passagero, y el Peregrino, han de encontrar la mas piadosa compassion, se registra abierta de par en par. No, Señores, no es este Templo, el Templo de la Paz, que edificò Numa Pompilio à la falàz Deidad de Jano, como afirman Cartario, Plutarcho, y Titolivio: (A) No es este Templo, el Templo de la mentida Deidad

(A) *Vide 1. Part. Theat. Dior. pag. 11. lib. 1.* de Saturno.

dad de Vesta, que segun Plutarcho, edificò Romulo entre el Capitolio, y Monte Palatino, para recoger à las Doncellas puras: (B) No es este Templo, el celebre Templo de Jupiter Olimpico, y de su insigne memorable Estatua, tan celebrada de Historiadores, y Poetas: No es este Templo, el mas famoso de los Templos de Neptuno, que situado en la Calabria, servia para recoger à las Tropas, que caminaban por los Bosques, y las Breñas, segun se persuade Cartario con Suydas: (C) No es este Templo, el plausible Templo de el Dios Apolo, edificado en la gran Ciudad de Delphos, para cuya fabrica, con liberal profusion, ofrecieron los Principes mas Nobles, numerosas cantidades, y Crezo Rey de Lidia, mil Ladrillos de Oro, segun nos dice Zezes: (D) No es tampoco el Templo de la Fortuna, que erigiò Neròn, de aquellas Piedras Jaspes, que descubriò en Capadocia, tan particulares en sus vetas, que siendo de varios colores, brillavan como si en lo interior tuvieran luces, y que con lo restante de Oro se dexaba vèr el Templo tan lucido, que abriendo las puertas, aùn sin luz, se veìa tan claro, como si estuviera el mismo Sol: Ni es, por ultimo, el afamado Templo de

Diana,

(B) *Vbi immedia. pag. 27.* (C) *Vbi imm. pag. 318.*
(D) *Vbi imme. pag. 513. lib. 5.*

Diana; que por ſus recomendables excelencias, ſe quenta hoy en el Mundo, por una de ſus ocho maravillas. (E)

Es un Templo sì, que recopilando en ſu centro las mayores beneficencias, promete proſperidades crecidas à las Almas: Es un Templo sì, que ſiendo para Pobres Enfermos, Paſſageros, y Peregrinos, mejor que la Caſa de Abrahan, mas charitativo, que la de Loth, y mas obſequioſo, que la de Rahab, à toda neceſsidad abre las puertas, porque à ninguna las cierra el Dueño de eſta Caſa: y es por ultimo un Templo, donde toda ſatisfaccion, todo conſuelo, y todo alivio ha de encontrar en èl, el fiel Chriſtiano, porque eſſe ha ſido el objeto principal de ſu edificio. Tal es el Templo, Señores, que hoy ſe dedica à el Dios de las Miſericordias, y tal es el Templo de la Santa Charidad de nueſtro Señor Jeſu-Chriſto, donde eſtàmos llenos de las mayores complacencias, y alegrias, por ſer una morada tan acepta à los ojos de la Superior Beneficencia.

A la verdad, Señores, que ſi en opinion de el Doꝺto Beyerlink, un Templo no es otra coſa, ſino un Altar donde algo à el Dios de la Mageſtad ſe ſacrifica: *Templum nihil eſt aliud, quam locus*

Alta-

(E) *Veaſe todo en el lib. cit.*

Altaris Divino Cultui, qui potissimum in Sacrificio exercetur, deputatus; (F) pudiera, desde luego, traher à vuestra consideracion piadosa, para sombrear esta Sumptuosa Casa, el primero Templo de que hace memoria la Escriptura, donde Abèl, y Caìn ofrecieron Sacrificios à la Magestad Suprema: El de Enos, que aunque no consta de Moysès el lugar determinado, donde ofreciò Sacrificios à el Todo-Poderoso, es verosimil, que eligiò sitio donde fuesse el Señor con Sacros Cultos obsequiado: El que edificò Noè, despues de el Diluvio universal, para franquear los mayores obsequios à su Libertador: El de Abrahan en Bersabè, donde ofrecia à el Señor continuamente Holocaustos, y el otro en el Monte, que le monstrò el Omnipotente, para que à su hijo Isac sacrificasse: El que construyò Jacob, de Piedra junto à la Ciudad de Bethel, en el sitio donde tuvo, en sueños, la vision de la mas mysteriosa Escala, y el de el Grande Sacerdote Melchisedec, que son unicamente los Templos, que huvo en la Ley Natural.

Pero ninguno, Señores, de estos Templos, es suficiente, para darnos el modelo, que necessitamos, y plantear el que en el dia es principal objeto de nuestras atenciones. Todos es cierto, que los

(E) *Beyer. tom. 7. fol. 198.*

los Santificò el Dios de la Mageſtad , haciendoſe en ellos preſente con ſuprema dignacion ; pero no todos ſe dedicaron con las admirables recomendaciones, y circunſtancias, que el preſente ſe dedica, y por lo tanto cauſa en noſotros ſuperiores complacencias. El Tabernaculo de Moysès , que ſegun la Sagrada Hiſtoria , fabricò en la Ley Eſcrita , por orden de la Divina Omnipotencia , algunas ſeñas dà, de eſta Caſa tan benefica, para la Naturaleza humana , pero el todo de ſu ſumptuoſidad , el fin de ſu ereccion , y las admirables circunſtancias, que la condecoran , ſolamente el cèlebre Templo de Salomòn nos las deſcribe à la letra.

Llegò el caſo , Señores , que el Monarcha mas ſabio de el Mundo , edificaſſe aquel famoſo Templo de Jeruſalèn , que tanta admiracion causò à ſu poſteridad : Llegò el caſo , en que para tan glorioſa fabrica , haviendo tirado ſus lineas la mas dieſtra Arquitectura , y fatigado ſu ciencia para perfeccion de una tan admirable Obra , ſe vieran con proporcion los Arcos , con ſolidèz las Pilaſtras , con hermoſura las Cornizas , con ayre las Lunetas , con belleza los Friſos , y con perfecta ſimetrìa las partes con el todo. Todo en tan bella fabrica era nuevo , todo era perfecto , y todo grave , y ſumptuoſo. Acabada , pues , tan maravilloſa Obra,

pueſ-

pueſto yà el complemento à una Fabrica, por todas ſus perfecciones tan magnifica, dice el capitulo octavo de el libro tercero de los Reyes, que todo lo mas diſtinguido de Iſraèl, con los Principes de las Tribus, y Superiores Cabezas de las Familias, ſe congregaron con Salomòn en Jeruſalèn, para transladar el Arca de el Teſtamento, de la Ciudad de David, à eſte nuevo Templo, con una muy ſolemne Proceſsion: *Tunc congregati ſunt omnes majores natu Iſraèl cum Principibus Tribuum, & Duces familiarum ad Regem Salomonem in Hieruſalem:: Vt defferrent Arcam Domini de Civitate David, id eſt de Sion.* (G)

Fuè, Oyentes, deſde luego, eſta Translacion muy Sumptuoſa, pues ademàs de la diſtinguida concurrencia, de lo Noble, è Iluſtre de el Pueblo de los Hebreos, que para conducir las alhajas de eſte nuevo Templo, havia Salamòn convidado, la hacia mas recomendable, y plauſible, el vèr, que no ſolo el Arca de el Teſtamento, objeto principal de eſta Translacion, ſe conducia, ſino tambien el Tabernaculo de Moysès, la Urna de Oro con el Mannà, la Vara prodigioſa de Aaròn, los dos hermoſos Seraphines, que havia fabricado, para que ſiendo Colaterales de la Arca, fueran de ella

(G) *Lib. 3. Reg. cap. 8. v. 1.*

ella, vigilantes Centinelas, y todos los demàs Vasos Sagrados, que havia dispuesto, y preparado para los holocaustos, que à el verdadero Dios se presentàran. Llegaron, por fin, à el Templo nuevo con las mayores alegrias, complacencias, plazeres, y alborozos: colocaron la Arca en el *Santa Sanctorum*, que era el superior Nicho, ò Tabernaculo: pusieron el de Moysès en su respectivo sitio: la Urna de Oro con el Mannà, y la Vara de Aaròn en sus lugares determinados: los dos hermosos Seraphines en sus Colaterales sumptuosos, y los demàs Vasos, para el mynisterio de los Sacrificios. Quando ved aquì, Señores, que llenando una prodigiosa Niebla aquella nueva Casa, no podian los Sacerdotes estupefactos administrar los Sacrificios, porque à causa de esta admirable Niebla, estaba toda la Gloria de Dios en este Templo: *Impleverat enim Gloria Domini Domum Domini.* (H) No obstante, Oyentes, aùn en medio de tan inucitado prodigio, aùn con la agradable sorpresa de la Gloria de el Poderoso, juntando Salomòn los mas diestros Musicos, y afamados professores de acordes Instrumentos, con todo Israèl junto, y congregado, celebrò la Dedicacion de el nuevo Templo, que fuè admiracion, y pasmo de los siglos: *Fecit ergo*

(H) *Lib. Reg. cap. iam citat. v. 11.*

ergo Salomon in tempore illò festivitatem cèlebrem & omnis Israël cum eo. (I)

Este Templo, Señores, que con tan plausible Solemnidad dedicò, à la Suprema Magestad, el Rey Sabio Salomòn, y que con tan distinguida concurrencia transladò à èl, el Arca de el Testamento, y demàs alhajas, para el obsequio de la Divina Misericordia, sin violentar la Historia de su Oraculo, y sin aglomerar autoridades, y exposiciones de Santos Padres, y Sagrados Interpretes de ellos, no es à la verdad, un natural modelo, de el que, en el dia, con el mayor plazer Solemnizamos? Era aquel Templo, Señores, el Templo de el famoso Hospital de la Ciudad de Jerusalèn, à quien estaba contigua la Piscina, en cuyas aguas, como dice el Padre Lyra, se lavaban las victimas, para los Sacrificios, (K) y en cuyos Porticos, como assegura el Evangelista San Juan, yacia una multitud de Enfermos. (L) Pero advierte el Abulense, que esta Piscina, y sus Porticos, se edificaron despues; porque en el tiempo de la Dedicacion, solamente estaba el Templo acabado, en orden à sus partes principales, y no en orden à la perfeccion correspondiente, para recoger los Pobres

(I) *Vbi imme. v.65.* (K) *Histo. Scolast. ap. Lyr. in cap. 5. Joan. v. 2.* (L) *Joan. cap. 5. v. 3.*

bres: *Templum cum fuit dedicatum, fuiſſe quidem perfectum, quoad partes principales; non tamen habuiſſe omnimodam ſuam perfectionem; ſed hanc poſt Dedicationem illi additam.* (M)

Por eſta cauſa, Fieles, era eſte Templo verdaderamente Templo de la Charidad, à la que era tan propenſo eſte Monarcha Sabio, como verèmos en el Sermon, quando para hoſpedar Pobres enfermos, y dàr poſada à Viageros, y Peregrinos, proyectaba eſte charitativo Principe, edificar deſpues las correſpondientes manſiones. Pues ved aì, Señores, ſombreado en aquel ſiglo, eſte nuevo Templo de la Charidad, que en el nueſtro dedicamos. El, deſde luego, en orden à ſus partes principales, eſtà perfectamente concluido; no le falta perfeccion, para que habite en èl, el Todo-Poderoſo, como lo inſinùan eſſe Altar Mayor, Colaterales, Propiciatorio, Tabernaculo, Cielo, y Pavimento; pero las Salas de las Enfermerias, el Hoſpicio de los Pobres, que peregrinan, y viajan, con la ayuda de Dios ſe haràn deſpues, para que no le falte à eſta Caſa perfeccion: en ellas ſe recogeràn Pobres enfermos, y en ſus Porticos los tranſeuntes mendigos. Serà, en una palabra, eſte Templo de la Charidad de Arcos, vivo retra-

B ro

(M) *Abulenſ. ap. Cornel. Alap. ad hunc loc.*

to de el Templo de Salomòn ; quando este, como aquel, tiene por objeto principal un tan charitativo fin.

Acabòse, pues, el Templo, y convidando Salomòn à lo mas caracterizado, y distinguido de el Pueblo de Israèl, hizo la translacion de el Arca de el Testamento, de el Tabernaculo de Moysès, de la Urna de Oro con el Mannà, de la Vara de Aaròn, de los dos Seraphines, para los Colaterales, y de los Vasos Sagrados, para el ministerio de las correspondientes oblaciones. Todo esto, Señores, iva fuera de la Arca, porque ella solamente contenia las Tablas de la Ley de el Todo-Poderoso, que en el Monte Horeb le diò la Magestad à Moysès, como Caudillo de el Pueblo de los Hebrèos, segun consta de el Oraculo: *In Arca autem, non erat alìud, nisi duæ Tabulæ lapideæ, quas posuerat in ea Moysen in Horeb, quando pepigit Dominus fædus cum filiis Israël*; (N) pues aunque la Vara de Aaron, y la Urna de Oro con el Mannà, en tiempo de este Varon tan favorecido de el Altissimo, estuvieran con las Tablas de la Ley dentro de la Arca, por no haver sitio proporcionado donde se colocàran con la correspondiente religiosidad, y decencia,

co-

(N) *Lib. 3. Reg. cap. citato. v. 9.*

como advierte el Padre Tirino; ſobre el Verſiculo dezimo de el capitulo quinto de el Libro ſegundo de el Paralipomenon; es ſentir juicioſo, y reflexivo de el Padre Lyra, de el Abulenſe, de Cayetano, de el Burgenſe, de Rivera, de Azòr, y otros, que à el punto que ſe edificò el nuevo Templo, y ſe fabricaron en èl lugares commodos, para colocar en ellos eſtas prodigioſas memorias, ſe extrageron de la Arca, y ſe puſieron por ſu orden, en ſus lugares reſpectivos, con la mayor magnificencia. Vaya la Autoridad para la Critica: *Ex quo conditum fuit ſtabile Templum, & in eo varia ad latus utrumque Gazophilacia, in quibus res illæ, ſacræ poſſent commodè, decenterque ſervari; videntur ab Arca ſemotæ & in vicinum aliquod conclave traductæ.* (O)

Es, pues, Señores, eſta maravilloſa Arca, no ſolamente Imagen de Maria Santiſsima nueſtra Señora, como lo canta la Igleſia: *Fœderis Arca*, ſino caracterizada, tambien, con el admirable Titulo de la Charidad, que en el dia la condecora; porque el haverla mandado dorar por dentro, y por de fuera la Divina Omnipotencia, ſegun de el Exodo conſta, (P) era, dice Caſtillo, Divina maxima, por

(O) *Hi omnes ap. Tirin. tom. 1. in Scriptur. ſup. lib. 2. Paralip. cap. 5. v. 10.* (P) *Exod. cap. 25. v. 11.*

por la qual nos ſignificaba ſu beneficencia, el eſtàr la Señora por dentro, y por de fuera con la Divina Charidad hermoſeada: *In eo quòd tota deaurata fuit intus, & foris, denotari vult, quòd Maria interius, & exterius cooperta fuit Divina Charitate:* (Q) el Tabernaculo de Moysès, que à el Templo tambien ſe transladaba, puede deſde luego ſignificar el Sagrario donde ſe hà de depoſitar la Mageſtad Suprema, para adminiſtrarlo por Viatico à aquellos incurables Enfermos, que en eſta Caſa ſe recojan: la Urna de Oro con el Mannà, eſſa pequeña Urna, que archiva las Inſignes Reliquias de aquel Glorioſo Martyr de Chriſto, San Aurelio, ſagrados fragmentos, y afortunados deſpojos de ſu dichoſo cuerpo, los que en eſte nuevo Templo colocados, ſe exponen à la veneracion, y Culto, quando el Mannà por haver aparecido, ſegun nos dice el Exodo, como herido con un dardo, y dividido en varias partes, y fragmentos: *Apparuit minutum, & quaſi Pilo tuſum,* (R) repreſenta, en opinion de el Luſitano Silveyra, el deſtrozo, y Martyrio de nueſtro Redemptor, en quien eſtà

todo

(Q) *Caſtill. Alpha. Maria V.* Arca Fœderi §. 168. *pag.* 451.
(R) *Exod. cap.* 10. *v.* 14.

todo Martyr ſymbolizado: (S) la Vara prodigioſa de Aaròn, es Typo de eſſa Cruz, que eſta Iluſtre Hermandad eſtrena, como Eſtandarte diſtintivo de ſu lucida Tropa, por ſer ella ſymbolo de la Cruz de el Redemptor de las Almas, como lo canta la Igleſia: *Adſunt Prodigia Divina in Virga Moyſi primitus figurata.* (T)

Los dos Seraphines hermoſos, que para los Colaterales de la Arca fabricò aquel Monarcha Sabio, ſon à la verdad, mi Glorioſo Archangel, el Señor San Miguèl, Patrono de eſta Noble Ciudad, y mi ſiempre venerado Patriarcha, el Señor San Joſeph, digniſsimo Eſpoſo de la Soberana Emperatrìz, los que como cuſtodia de eſta Myſtica Arca, ſe regiſtran en los Colaterales de eſte Templo colocados: y los Vaſos Sagrados para miniſterio de los Sacrificios, los Sagrados Utencilios para los Santos miniſterios de eſte nuevo Templo. Todo eſto fuè en ſymbolo, lo que allà en ſu Templo nuevo colocò, y transladò de el antiguo, el Rey Sabio Salomòn, y eſto es realmente lo que regiſtramos en eſte nuevo Templo de la Charidad. Viſteis ayer con la mayor pompa, y con lo mas dil-

(S) *Silvey. tom. 1. in Apoca. cap. 2. v. 17. quæſt. 48. num. 354. pag. 169.*

(T) *Eccleſ. in Offic. Exalt. S. Cruc.*

distinguido de este Pueblo transladar la Mystica Arca de el Testamento, la Reyna de el Impyreo, representada en essa Prodigiosa Imagen de la Charidad, que venera nuestro afecto, de su antigua Iglesia, à este Templo nuevamente edificado: observais hoy colocadas las Imagenes, y Reliquias de los demàs Santos en los Colaterales, y proporcionados sitios, para su respetivo Culto: y veis yà, ultimamente, servir los Sagrados Vasos en los Sacrificios de el Todo-Poderoso. Luego à vista de esto, se podrà negar, que el nuevo Templo de Salomòn, mas que otro alguno de los que nos refieren los Divinos Oraculos, nos copia à el vivo con todas sus circunstancias, el que en el dia dedicamos con tan conocido jubilo? Pues aùn no es todo.

Colocadas, yà, todas las Reliquias en el nuevo Templo, para los Obsequios, Veneraciones, y Cultos, toda la Gloria de Dios se manifestò allì, porque en una prodigiosa Niebla, que se desprendiò de el Cielo, se presentò la Magestad: *Impleverat enim Gloria Domini Domum Domini. Dominus dixit ut habitaret in nebula.* (V) No falta tan recomendable circunstancia en nuestro nuevo Templo,

(V) *Lib. 3. Reg. cap. citato ub. sup. VV. 11. & 12.*

plo, quando estando toda la Gloria de Dios en la Niebla de accidentes de esse Sacramento Eucharistico, creemos como Catholicos, que baxo esse Mystico Velo, se presenta à los ojos de nuestra Fè, el Dios de la Magestad, para que sea todo una Gloria en nuestra Dedicacion.

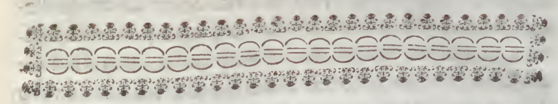
Ultimamente, Fieles, fuè Salomòn, quien por su solicitud, y cuidado edificò el nuevo Templo, buscando Artifices, conduciendo Materiales, tirando lineas, procurando alhajas, y atendiendo à todo, con tanta generosidad, que la mayor parte de su costa, con su caudal proprio la supliò: y fuè el quien teniendolo yà todo proporcionado, y dispuesto, celebrò la Funcion de Dedicacion con el fausto referido: *Fecit ergo Salomon in tempore illo festivitatem cèlebrem, & omnis Israël cum eo.* Mucho puede, Señores, un precepto, para que enmudezca el labio, pero nadie ignora à cargo de quien hà estado la solicitud en la fabrica de tan primoroso Edificio. Solo en la Charidad ve-*Lara*, quien por dàr nueva Casa à Dios, y socorrer sus Pobres, se desvela: la Magestad le prometiò allà à Salomòn, las mayores satisfacciones, por una tan grande obra, las que no desfrutò por su desarreglada conducta: y las mismas se puede prometer, quien en semejantes Edificios lo copia. A noso-

nosotros nos toca pedir à Dios por sus mayores prosperidades, è imitar sus procederes, quando estos han de tener tan favorables resultas en sus Pobres. Y yo, haviendoos sombreado en el Salomonico Templo, el todo de el que con tanto placer solemnizamos; para hablar de la mucha Gloria, que à el Dios de la Magestad de aquì resulta: os suplico, por charidad, me ayudeis à pedir los auxilios de la Gracia:

AVE MARIA.



ZA-



SERMON.

ZACHÆE FESTINANS DESCENde, quia hodie in Domo tua oportet me manere.
HIC EST PANIS, QUI DE COELO DEScendit. Ex Evang. Lect. Lucæ, & Joann. cap. jam citatis.



ES DOGMA CATHOLICO, QUE habita el Dios de la Mageſtad en los Templos (S. S. S.) Por mas, que los Uvaldenſes, los Pſeudo-Apoſtoles, y Euſtachio, quieran negar à la Suprema Deidad, ſemejantes Domicilios, aquel Supremo Monarcha, que à impulſos de ſu Divina Omnipotencia en todas partes exiſte, en los Templos, como nos dice la Fè, ſe hace preſente para recibir nueſtros obſequios, cultos, y veneraciones. Pero aunque es eſto, Oyentes, muy aſsi, è innegable en el ſolido Syſthema de toda la Chriſtiandad, me he

 llega-

llegado à persuadir, Almas, sin contradecir lo veràz de tan Christiana Doctrina, que no de el mismo modo en todos los Templos la Magestad se presenta. Quiero decir: Varios son los Titulos, y recomendaciones, con los que se miran caracterizados nuestros Templos, para significarnos la suprema dignacion, de aquel Dios, que pone en ellos su asiento, para habitar con nosotros. Uno se llama el Templo de la Paz: otro de la Misericordia: otro de la Piedad: otro de la Resurreccion: otro de el Socorro: y otro de la Charidad, como el nuestro. En unos, y en otros habita nuestro Dios, significandonos por sus respectivos Titulos, aquellas particulares misericordias, con las que se engrandece su Poder: pero todo el lleno de su Gloria, todo el colmo de su Grandeza, ninguno como este Templo de la Charidad lo significa, quando muestra por tan superior Titulo, que habitando Dios en èl, està en el golpho insondable de su generosidad.

Esta proposicion, Señores, que à primera inspeccion parece meramente voluntaria, creerè tenga solido fundamento en las Santas Escripturas. Quiso el Dios de la Magestad apartar à Zachèo de el desarreglado camino, por donde lo precipitaba su conducta: Quiso favorecerlo con su admirable

pre-

presencia, como medio oportuno para la consequcion de sus mejoras; y assi, significandole, que à su propia Magestad le convenia el permanecer en su Casa, lo hace baxar de el Sychòmoro, para que le dè el hospedage que pretende su clemencia: *Zachæe festinans descende, quia hodie in Domo tua oportet me manere.*

No hay duda, Señores, que nuestro Redemptor Jesu Christo, como consta de los Divinos Oraculos, no solamente en el discurso de su vida se hospedò en la Casa de Zachèo, sino tambien en Casa de el Phariseo, donde recibiò las adoraciones de Magdalena, con el afecto mas rendido: En casa de el Archisinagogo, quando franqueò à su hija la vida, levantandola de el Feretro: En el Castillo de Marta yendo à resucitar à su hermano Lazaro: En el Cenaculo, donde instituyò el Sacramento Eucharistico: Y en otras varias partes, que nos señalan las Santas Escripturas, en las quales repartiò beneficencias con impulso generoso. Pero aunque es esto, Oyentes, tan constante, no consta de las Divinas expressiones, que en semejantes Casas donde se hospedò la Magestad Divina, dixera el Señor, que le convenia el hacer assiento en ellas; solamente en la Casa de Zachèo semejante fortuna pronunciò; y assi, solamente esta Casa

era

era la que le convenia habitar à la Divina Magestad. Pues què es esto, Oyentes? Las referidas Casas, no eran dignas de tan altas expresiones? Quando la Divina presencia las honraba, no tendrian ellas recomendacion particular para el logro de esta dicha? Por què, pues, unicamente la Casa de Zachèo, consigue una tan elevada dignacion, y no las otras Casas donde el Señor hospedò su Humanidad? Dirè.

Suponiendo, Señores, con el comun sentir de Santos Padres, que la Casa de Zachèo, y las otras donde entrò la Magestad de Christo, son representacion de los Templos, que se le dedican à el Todo-Poderoso; debèmos advertir, que no de el mismo modo, y con el mismo objeto entrò, y se depositò la Magstad de Christo en aquellos hospedages, como se depositò, y colocò en la Casà de este afortunado Heroe. En aquellos se hospedaba la Divina Magestad de passo, ò yà para practicar algun particular beneficio, ò yà para socorrer à algun necessitado: no hacia asiento allì de firme la Divina Magestad, para que desabrochando los tesoros de su beneficencia, se instituyera un Hospicio de Charidad, à fin de socorrer à Criaturas, Transeuntes, y Peregrinas; pero en la Casa de Zachèo, este era el fin, que à ella trahia à su Divi-

na Misericordia. Allì le convenia estàr, dice el Padre San Anselmo, con el Autor de la Biblia Maxima, para establecer, y fundar un Hospital, que no solo mirara à su culto, y veneracion, sino tambien la salud de los miserables pobres, que se recogieran en èl: *Statuit hospicio recipi in Domo tua, propter me, & propter pauperes.* (X) Allì la Charidad era quien en este Templo Hospital, havia de ser engrandecida, quando à impulsos de ella le decia baxàra de el Sychòmoro para hospedarlo, la Divina Omnipotencia, segun sentir de Sylveira: *Festina ut descendas, ut ex Charitate me recipias.* (Y)

Allì, aunque corporalmente de passo se hospedò el Señor, no obstante, como assegura la Concordia de los Evangelios, habia de permanecer siempre por la Fè: *Rectè quidem dicit manère, quoniam & si ad tempus brebe erat in Domo Zachæi corporaliter futurus, in ea tamen per fidem semper erat mansùrus.* (Z) Allì, ultimamente, cumpliendose en este charitativo Principe, como hijo de Abrahan, las promessas, que à su posteridad prometiò el Supremo Dispensador, se veria despues de esta dedicacion su Casa, llena de la Charidad mas fervorosa, quando èl,

(V) *D. Alber. Mag. & Haye in cap. 19. Lucæ.*
(X) *Sylv. tom. 4. in Evangelib. 6. pag. 560. num. 33.*
(Y) *Conc. Janse hic.*

èl, ſegun perſuade Maldonado, no ſolo en la naturaleza, ſino tambien en la Fè, y en la Charidad lo tranſumptaba: *Eo quòd ipſe filius ſit Abrahæ, non ſolum Genere, ſed fidei, & Charitatis.* (Z) Y como todos eſtos ſuperiores fines, tiraban deſde luego à engrandecer la ſuprema generoſidad de un Dios benefaciente; como ellos claramente perſuadìan, que allì ſe depoſitaba el alto Mar de la Charidad mas generoſa; ved aì el motivo, Señores, por què unicamente en la Caſa de Zachèo, dice el Señor, que le conviene hoſpedarſe, y no en las otras, que dignificò con ſu perſona ſu amor indeficiente, quando por ſer la Caſa de Zachèo un Templo de tan crecida Charidad, en eſte Templo, y no en otro eſtà el Señor en el inſondable golpho de ſu miſericordioſa profuſion: *Zachæe feſtinans deſcende quia hodie in Domo tua oportet me manère.*

Tal fuè, Oyentes, la expreſsion de la Divina Mageſtad, para ſignificar lo que le convenia habitar en la Caſa de Zachèo à ſu amoroſa dignacion, y tal es de lo, que yo me he de valer unicamente, para perſuadiros la particular gloria, que conſigue Dios, por la Dedicacion de eſte Templo, quando es èl fiel copia de aquella, que honraba de un Principe tan charitativo. Verèmos, pues, Oyentes, en una

(Z) *Mald. ſup. Luc. cap. 19.*

una sola reflexion juiciosa: *Que habita Dios con el mayor placèr en este Templo de la Charidad, que hoy aquì se le dedica: porque se dexa vèr en el insondable golpho de su beneficencia.* La misma Mageslad, que con tan liberal profusion dispensa los tesoros de su misericordia en beneficio de sus indigentes criaturas, en una Casa donde la Charidad se encuentra con tan generosa abundancia: sea quien prepare nuestros corazones, para que adhiriendo à las instrucciones de su amor, correspondàmos con nuestra debida gratitud. Atended.

Grandes elogios se ha merecido siempre, Señores, la Charidad, como entre todas las Virtudes la reyna, y superior; ella es, segun dice el Apostol de las Gentes, la que es summamente benigna; la que no tiene emulacion: la que no admite sobervia, y banidad: la que no se irrita: la que no piensa mal: la que no procura la utilidad propria: la que con la verdad se alegra: la que todo lo sufre: la que todo lo cree: la que todo lo espera: y la que todo lo sobstiene. (a) Ella es, en opinion de el Evangelista San Juan, la que libre de toda preocupacion, y miedo, procede con el mayor desenvarazo en todos los assumptos, que se le presentan en

(a) *D. Paul. Epist. ad Corint, cap. 13, v. 13.*

en el Mundo. (b) Ella es, dice el Señor San Pedro Apostol, tan favorable para alcanzar la misericordiosa dignacion de el Juez Supremo, como que con su ardiente llama, purificando nuestros espiritus manchados, borra nuestras prevaricaciones, y delitos. (c) Ella es, ultimamente, dice Ricardo de Santo Victòre, la vida de la Fè: la fortaleza de la Esperanza: la intima medùla de las Virtudes todas: la que nuestra vida ordena: la que los afectos inflamma: la que los actos informa: la que los excesos corrige: la que modifica las costumbres: la que tiene poder para à todo resistir: y la que, en cierto modo, coarta las facultades à la Suprema Magestad. (d)

De aquì proviene, Oyentes, la bizarrìa grande con que la Suprema dignacion hà favorecido en este Mundo à los mortales; yà dando salud à los enfermos: yà custodia à los desvalidos: yà socorro à los necessitados: yà indulgencia para las culpas: yà la gracia final, para conseguir la Gloria. De aquì tambien nace aquella sagrada profusion con que han dispensado muchos Principes de la tierra numerosas cantidades para amparo, y socorro de los

(b) *D. Joann. Epist. 1. cap. 4. v. 17.*
(c) *Epist. D. Petr. cap. 4. v. 8.*
(d) *Rich. de S. Victor. cap. Corn. Alap. in Cant. cap. 3. pag. 102. colum. 2.*

los Pobres: para fundacion de Hoſpitales: para remedio de tranſeuntes: y para alivio de los que miſerablemente perecen. Y de aquì, por ultimo, ſe origina, como dixo aquel Apoſtol tan ſobradamente inſtruido en la practica de una virtud tan heroyca, que aunque hablàra por boca de los Angeles, y los hombres: que aunque conociera, y ſupiera las Prophecias, y todos los Myſterios de el Omnipotente: que aunque poſſeyera toda la Sabiduria, y la Fè mas elevada, para conſeguir las mayores ſatisfacciones: que aunque diſtribuyera en los Pobres todas ſus facultades: y que aunque entregara à las llamas ſu cuerpo para que lo conſumieſſen, ſino poſſeyera eſta Virtud, ſino tuviera Charidad, nada le aprovechara, nada valiera, y nada conſiguiera con el Divino Remunerador. (e)

Tal es, Señores, la Charidad: tales ſon los efectos de ſu sèr, y tal es lo que comprehende, como Virtud entre todas ſuperior. Pues decime ahora, Oyentes: ſi tanto la Charidad recopila: ſi tanto archiva, y compendia: y ſi tanto diſpende en favor de todas las criaturas, habitar Dios en un Templo caracterizado con el nombre, y practica de eſta Virtud: vivir en una Igleſia donde por los efectos ſe hà de vèr lo que es la Charidad, no es

D deſ-

(e) *D. Paul. Epiſt. 1. ACor. cap. 13. Pariis verſ.*

desde luego estàr con el mayor plazèr en el insondable golpho de su generosa dignacion? Parece, que assi lo significò aquel Dios, que es la Charidad misma por essencia, por el capitulo treinta y tres de el Extatico Isaias

Pretende este dàr a conocer, à el Mundo, los muchos castigos, que tiene preparados el Dios de la Magestad, para los protervos enemigos de su Santa Religion, en los que fulminaba contra la persona del impio Rey de los Assirios el cruel Senacherib: Desea à el mismo tiempo alentar en el mayor fervor à los professores de la Ley Santa de el Altissimo, con la exapta observancia de sus Preceptos; y tomando por argumento, ò metaphora à Sion, le dice à el Tyrano de este modo: Mira con reflexion à Sion, Ciudad de nuestra solemnidad, y veràn tus ojos à Jerusalèn opulenta habitacion: Allì veràs un Tabernaculo, que nunca havrà de trasladarse, unos clavos, que por jamàs han de rendirse, y unos ligamentos, ò cordones, que de ningun modo han de romperse. Mirala con atencion, porque aì tan solamente nuestro Dios se havrà de engrandecer: *Respice Sion Civitatem solemnitatis nostræ, &c. Quia solum modo ibi magnificatus est Deus noster.*

Estoy

(f) *Isaiæ cap. 33, VV. 20. & 21.*

Estoy persuadido, Señores, ser Sion aquella tan afortunada Ciudad, que como dixo David, tuvo la satisfaccion de ser elegida para habitacion propria de el Divino Juez: estoy cierto ser ella tan conocida por su fortaleza, como que alli puso la Divina Misericordia el muro, y ante mural mas robusto, para precaverla de los assaltos de las Tropas enemigas: y estoy, ultimamente fixo, que fuè el Teatro de sus mayores prodigios, no solo en la Redempcion de el Linage humano, sino en otros muchos, que con individuos particulares obrò el Brazo poderoso. Pero siendo cierto, Señores, que no solamente el Señor se engrandeciò en Sion, sino tambien en otros muchos Pueblos, y Ciudades, que dignificò la Mageﬅad, me hace notable fuerza diga el Propheta Isaias, que solamente en Sion se engrandeciò la Divina Misericordia.

Bethelehem fuè aquel afortunado Pueblo, que por haver nacido en sus Extra-Muros el Supremo Legislador, diò lugar, para que alli en el trage de la mayor humildad se engrandeciera el Poderoso, haciendo le rindieran vassallage los mas opulentos Potentados, los Angelicos Espiritus, y las rusticas Centinelas de los Campos. Egipto, centinela de la mas infiel Idolatrìa, dandole hospedage à la Divina Omnipotencia, que se amparaba de sus

Mu-

Muros, para precaver la crueldad de un Principe tyrano, diò motivo para que tambien se engrandeciera el Señor, poniendo con su entrada debaxo de sus pies los falsos Simulachros de el infame Lebiatàn. En Samaria, se viò en medio de su magnificencia, quando se oìa engrandecido, y proclamado por aquella afortunada muger, que havia sido poco antes el escandalo de toda su Republica. En Bethania en casa de Simon leproso experimentò lo mismo por la conversion de la Magdalena pecadora, que con liberal profusion arrojò sobre su cabeza aromaticos unguentos, desecha à el mismo tiempo en el mas afectuoso llanto.

Si miramos el viejo Testamento, verèmos à este mismo Dios, que aùn antes de vestir el tosco ropage de nuestra humanidad, se miraba engrandecido por un Sanson robusto, dando este en tierra con todos los Philisthèos, destruyendoles su Templo: por un David animoso, que à el impulso de su brazo mandò de una pedrada à los Abysmos à aquel Goliath sobervio: por una Judith, que en Bethulia se grangeò los mayores elogios, por haver esta triumphado de un Holophernes tan ebrio, como lascivo: Y por un Pueblo de Israèl, donde tan à manos llenas hechò sus bendiciones lo piadoso de su generosidad, como son autenticos testimonios

la Columna de fuego, la Vara de prodigios, el transito del Mar Rojo, el prodigioso Mannà, y el tragico sucesso de el contrario Pharaòn. Còmo, pues, Señores, à vista de tantas magnificencias, aplausos, y loas, que se ha adquirido la Suprema dignacion en tan diferentes partes, hemos de entender à Isaias, pronunciando, que solo à Sion se ha de mirar, porque aquì solamente se ha engrandecido nuestro Dios? *Respice Sion Civitatem solemnitatis nostræ, &c. Quia solummodo ibi magnificatus est Deus noster?* Atended.

Era Sion, entre las demàs Ciudades, que presenciò la Divina Magestad; donde havia un prodigioso Templo, segun persuade la Glossa Ordinaria de el Oraculo: *Quia in Sion erat Templum*: (g) un Templo tan nuevamente edificado, que como assegura el Docto Titelman, se labrò desde el cimiento: *Edificatur, velut à fundamentis*: (h) un Templo, que no solo se aplaudia, y edificaba, como dixo David, con toda la alegria de la tierra, (i) sino tambien, dice Lorino, con aquel particular plazèr, que un Templo se dedica: *Quomodo fit in Templi dedicatione*: (k) un Templo, que teniendo de firme el Tabernaculo de el Todo-Poderoso, re-

pre-

(g) *Lyr. super Psalm. 47. v. 1.* (h) *Titelm. ubi immediatè.*
(i) *Lorin. in hoc Psalm.* (k) *Psalm. imm. citatum.*

presentacion de esse Augusto Sacramento, segun Polo demuestra aquì erudito: (l) era desde luego caracterizado, dice el Padre Tyrino, con el Titulo de la Charidad, que significaba aquel fuego, que puso Dios con permanencia en èl: *Ignis est in Sion.* (m) *Mysticè ignis in Ecclesia est charitas qua maximè colitur Deus*: (n) un Templo donde haviendose colocado para su mayor honor, y adorno la Torre de David, segun dice Sera, con todos sus propugnaculos: *In hoc sita erat Turris David pro decòre*; (o) y ser essa Torre Imagen de MARIA Santissima, como lo canta la Iglesia: *Turris Davidica*, la ennoblecìa, dice el Padre Cornelio, el Titulo de la Charidad, que ella representaba por su elevacion, y fortaleza: *Charitas similis est Turri, sive arci, tum ob selcitudinem, tum ob firmitatem, ac robur.* (p)

Un Templo, por ultimo, que en opinion de el Grande Alberto, para Pobres enfermos proporcionaba Hospicio: *Ibi erat Hospitale Pauperum*, (q) en dictamen de Lorino, en la solemnidad de su dedicacion, causaba en todo el Orbe un particular plazèr, por una Indulgencia Plenaria, y remission

de

(l) *Polo tom. 1. Mans. Hæbr. cap. 26. pag. 96. num 586.*
(m) *Isaiæ cap. 31. v. 4.* (n) *Tirin. ad hunc loc. Isaiæ.*
(o) *Sera lib. 1. cap. 53.* (p) *Cornel. in cant. cap. 4. v. 4.*
(q) *B. Albert. Magn. in cap. 10. Joann.*

de pecados, que ganaban los que concurrìan allì: *Exultationem toto orbe diffudit per Indulgentiam, & remissionem peccatorum.* (r) Y como de este modo en este Templo de Sion, y no en las demàs Casas, que segun el viejo, y nuevo Testamento, presenciò la Magestad, se veìa el Señor en medio de su generosa dignacion, por la mucha charidad, que se registraba en èl: ved aì, Señores, el motivo por què solamente en Sion se engrandece el Poderoso, y no en los demàs Domicilios, que se hospedò su charitativo afecto. Ved aì, por què persuade miren à Sion Ciudad de su solemnidad unicamente, y no a las demàs, que proclaman sus piedades, quando haviendo en Sion un nuevo Templo de la Santa Charidad, con tan recomendables circunstancias, habita en èl, el Señor, como en el insondable golpho de su dignacion generosa: *Respice Sion Civitatem solemnitatis nostræ, &c. Quia solummodo ibi magnificatus est Deus noster.*

El mismo motivo, Señores, que havia en Sion para que el Dios de la Magestad se engrandeciera en aquel nuevo Templo, que allì se registraba, hay en el dia en este nuevo Templo, que dedicamos à su Divina Misericordia. Desde la primera piedra se registra este Edificado, siendo todo nue-

vo

(r) *Lorin. in Psalm. citat.*

vo quanto vemos por fuera, y por dedentro: Un Templo, que no solo con el mayor plazèr de todas las criaturas se edifica, por mirar desde luego su construccion à el remedio, y socorro de todas sus indigencias, sino tambien con aquel catholico plazèr, que el Christianismo franquea en su Dedicacion. La Charidad es desde luego el singular caracter, que grandemente lo ennoblece, por ser este aquel admirable Titulo, por el qual ha de ser conocido en todo el Orbe. Tiene de firme el Tabernaculo de la Divina Magestad en esse Sacramento Eucharistico, que ha de permanecer aquì, para la espiritual satisfaccion de los que vinieren procurando la salud. No carece de la mystica Torre de David llena de las mayores defensas; colocandose en el superior lugar essa prodigiosa Imagèn de la Señora con el Titulo de la Charidad engrandecida. Tiene yà tiradas sus lineas, y dibuxada la planta, para el Hospicio de los necessitados enfermos; y assi, no ha de faltar un Hospital para darles el abrigo correspondiente à sus molestosos infortunios. Se gana, por ultimo, desde ayer de mañana, despues de su Bendicion, hasta el dia veinte por la tarde de el presente mes, una Indulgencia Plenaria, y remission de pecados, que para mayor solemnidad de su Dedicacion, se dignò conceder nuestro

San-

Santiſsimo Padre, el Señor Clemente Decimo Tercio, à todas las perſonas de uno, y otro Sexo, que haviendo confeſſado, y comulgado la viſitaren devotos, pidiendo à Dios por la exaltacion de nueſtra Santa Fè Catholica, paz, y concordia entre las Chriſtianas Potencias, extirpacion de las Heregias, victoria contra Infieles, y converſion de pecadores. Luego à viſta de eſto, Oyentes, no es conveniencia para Dios, el habitar particularmente en eſte Templo de la Santa Charidad? No ſe mira en èl, mas que en otro alguno, engrandecido, quando toda ſu charidad ſe deſcubre en eſte Templo? No debe deſde luego perſuadir, que lo miren; como allà à el de Sion, con particularidad, experimentandoſe ſu magnificencia, por habitar en èl, como en el inſondable golpho de ſu liberalidad generoſa.

Por cierto, Señores, que quando miro con ſeria reflexion la ſingular magnificencia, con la que el Dios de las Miſericordias, en eſte nuevo Templo de la Charidad ſe depoſita: quando veo aquel univerſal expotiſmo, con el que tiene preparados amparos, y ſocorros para los deſvalidos: y quando regiſtro de tal forma engrandecido ſu Poder, que ſe manifieſta en eſte Templo de la Charidad hecho un todo para todos, con generoſa profuſsion, no puedo menos, que llegarme à perſua-

 dir,

dir, ser este Templo un vivo retrato de la Pàtria Celestial. No, no penseis, Señores, que và fuera de proposito el realze pronunciado, quando si me dais una favorable atencion, lo vereis claramente persuadido.

La Gloria, Casa, y habitacion de la Deidad, es aquel felìz estado, que segun Boecio, compendia, y recopila todo bien. Aquì es donde el Supremo Legislador se obstenta summamente engrandecido, dando coronas, y premios à el exácto proceder de los que han vivido en este Mundo con el mas perfecto acuerdo. No hay aquì dolor, dice el Apostol, no hay llanto, no hay pesar, ni sentimiento, porque la Divina Misericordia con liberal amor enjugando nuestras lagrimas, nos introduce en el Vergèl mayor de las delicias. De aquì, como assegura tambien Pablo, baxan los socorros para los que peregrinamos en el Mundo; porque todo bien desciende de un Palacio tan benefico. Todas las virtudes, por ultimo, exornan el Solio de la Suprema Mageстad, y le hacen la Corte correspondiente, como à su Rey, y Monarcha Superior.

Pero decidme, Fieles: Quien es el movil principal de todas estas satisfacciones? Quien es el que muebe à todo un Dios, para que franqueando

do

do el Teforo de fus piedades con aula tan fuperior nos felicite? No es à la verdad la Charidad, la que captando todo fu Divino sèr, hace que en efta mortalidad fe experimente quanto amparo, y focorro, nos puede fufragar en efta peregrinacion trifte? Por ella, el Padre Celeftial no mandò à fu Hijo predilecto, para que arrojando à el Principe de las Tinieblas de efte Mundo, eftableciera una virtud, que tanto nos havia de unir con el Todo Poderofo? Por ella, no hemos de recibir en el dia final los premios de nueftras obras, quando por no haverla puefto en practica defcenderàn à los Abyfmos multitud de infelices criaturas? Por ella, no rodèan las demàs Virtudes fu Regio Trono, rindiendole los obfequios mas refpetuofos, y fummifos? Y por ella, por ultimo, no nos claman los Divinos Oraculos, que no dexandola jamàs de nueftros pechos, nos alentèmos à celèbrar la folemnidad mayor en efte Templo, donde es la mifma Charidad un Dios, que tanto con ella focorre à todos fus efcogidos?

Pues con la debida proporcion, Catholicos, tended la vifta por todo el ambito de efte nuevo Templo: ved, que por todas partes Charidad refpira, y que no ès otra cofa lo que fe encuentra en toda fu circunferencia. La fuente de Charidad, y Mifericordia es aquel amante Dios, que fe oculta

baxo

baxo las Especies de Pan de essa Hostia Consagrada: el Aquæducto por donde la dispensa à todas las criaturas, es essa Soberana Reyna, tan amante de nosotros, como charitativa: los Santos, que se registran colocados, tanto en los Colaterales de este Templo, como en esse Altar Mayor tan magestuoso, son verdaderamente dispensadores de las beneficencias, con que à impulsos de su abrasada Charidad, nos felicita el Altissimo: La Media-Naranja adornada con las Obras de Misericordia Corporales, nos indican, que no claman otra cosa de este Templo las Paredes, sino que aquì se han de curar los Enfermos: se ha de dàr comida à los desfallecidos: se ha de franquear agua à los necessitados: se ha de vestir à los desnudos: se ha de dàr posada à el peregrino: se ha de concurrir para la redempcion de los que se hallan en poder de Moros: y que con la mayor humanidad se tienen de enterrar los muertos pobres, y desamparados. Todas estas Obras de Misericordia rodean el Trono de la Divina Charidad; porque todas, como à su Reyna, obsequian à esta superior Virtud. En una palabra, es este nuevo Templo recopilacion de todo lo que se encuentra, y dispende en favor de nosotros, desde el Celestial Palacio: y assi, es innegable es un retrato verdadero de aquella magnifi-

cen-

cencia, con la que es en su Gloria engrandecido el Todo-Poderoso. Pero quando yo no lo dixera, ni quando el mismo Templo lo manifestara, la misma Divina Magestad lo tenia yà antecedentemente dicho en el capitulo tercero de sus Divinos Epitalamios.

Convida la Divina Esposa à todas las hijas de Sion, para que salgan à registrar à el Rey Salomòn en el dia de su mayor plazèr; y construyendo el Chaldèo, en el sentido Paraphrastico, su oraculo, nos persuade, no fuè otra cosa este convite, sino llamar à voz de pregonero à todos los habitadores de las Provincias de Israèl, y de el Pueblo de Sion, para que todos registraran la Corona, y Diadema con que este Monarcha se hallaba engrandecido, en el dia de la Dedicacion de su gran Templo: *Quando venit Salomon Rex ut faceret Dedicationem Domus Santuarii, præco egresus est infortitudine, & ait: egredimini, & videte habitatores Provinciarum terræ Isrèl, & Populus Sion, Diadema, & Coronam qua coronaverunt Populus Israël Regem Salomonem in die Dedicationis Domus santuarii.* (f) Era este Templo, Señores, aquella prodigiosa Carroza, que, de la mejor madera de el Libano, para sì hizo este Monarcha, por mostrar à las Hijas de Jerusalèn su volun-

tad

(f) Chalde. ap. Alap. in cant. cap. 3. v. 11. pag. 119.

tad fervorosa; en todo tan magnifica, que eran de plata las Columnas, el Reclinatorio de oro, de purpura el ascenso, y con la Charidad todo alphombrado: *Ferculum fecit sibi Rex Salomon de lignis Libani, Columnas ejus fecit argenteas, Reclinatorium aureum, accensum purpureum, media Charitate constravit.* (t) Porque ella fuè, dice el Padre Alapide, en sentir de el citado Chaldèo, aquel Templo magnifico, que edificò este Monarcha, verdadero retrato de la Iglesia: *Chaldèus per ferculum accipit Templum Salomonis, quod fuit typus Ecclesiæ.* (u)

Un Templo desde luego tan magestuoso, que el motivo principal de convocar Salomon à todos los habitadores de el Pueblo Israelitico para que su Dedicacion celebraran, no fuè otro, dice el citado Alapide, sino ser este Templo retrato de la Gloria: *Ferculum, vel Templum hoc significat Ecclesiam Sanctorum triumphantem in Cœlis*; (x) pero aunque no hay duda, Señores, que por lo famoso de este Templo, segun se evidencia de los Divinos Oraculos, se hallaba en èl un retrato de el eterno Parayso; Quisiera saber, Oyentes, qual era la causa de verse en èl un retrato de la Gloria? Seria acaso por lo hermoso de sus Columnas, por la bella simetria de su

(t) *Cant. cap.* 3. *vv.* 9. *&* 10. (u) *Alap. ubi immed.*
(x) *Alap. ubi immed. sed pag.* 114.

ſu Fabrica, por lo famoſo de ſus Puertas, por lo lucido, y mageſtuoſo de ſus Molduras? No, Señores, otra coſa era la que lo hacia tan recomendable; y aſsi, ella fuè la que lo hizo retrato de el Celeſtial Palacio de el Omnipotente. Para que la conozcais, con reflexion oìdme.

Media Charitate conſtravit. Entre otras perfecciones, que para mayor adorno de ſu Templo, puſo el Monarcha Sabio, fuè adornarlo con la Charidad, dice el Oraculo Divino; pero con una diſpoſicion tal, que en opinion de muchos, aſſegura el Padre Cornelio, no fuè otra coſa eſte adorno, ſino el haver colocado una Eſtatua, ò Imagen de la Charidad en el centro, ò lugar ſuperior de el Tabernaculo: *Putant ergo nonnulli in medio hujus ferculi poſitam fuiſſe ſtatuam, vel Imaginem Charitatis.* (y) Y aſsi, de eſte modo reſpiraba el Templo tanta charidad por todos lados, que lleno de varios Geroglificos, que eſta Virtud ſymbolizaban, y de las otras Obras de Miſericordia, que de ella ſe deſprenden para ſocorro de las criaturas, no ſolo eſte Templo, tan magnifico, ſe havia de llamar el Templo de la Charidad, y de el amor: ſino el Templo, dice Alapide, que era la miſma Charidad: *Vt merictò, ferculum hoc Amoris, & Charitatis, immo ipſa Charitas* nun-

(y) *Alap. ubi ſup. pag.* 115.

nuncupari posit. (z) Pues no pregunteis yà, Señores, por què Salomòn convidaba à todo el Mundo para celebrar la Dedicacion de su gran Templo: no dudeis yà por què se Corona de jubilos, en el dia de tan solemne aplauso: y no indageis yà el motivo, por què hace salir, à las hijas de Jerusalèn, de sus moradas, para que vean un Templo, que es retrato de la Gloria. Porque si en este Templo coloca este Monarcha una Imagen de la Charidad: si lo adorna con Geroglificos, que symbolizan la practica de esta superior Virtud: si lo llama con el mismo nombre, y lo ennoblece con el caracter de ser la misma Charidad, por sus altas recomendaciones, indubitablemente es este Templo retrato de la Gloria, donde el Dios de la Magestad se engrandece con la Charidad mas abrasada.

Mejor, Señores, que el Templo de Salomon, es retrato de la Gloria este Templo, que dedicamos de la Santa Charidad. No se coloca aquì una Imagen de el Amor prophano, como allà Salomòn colocaba en su nuevo Templo, sino la Imagen de aquella Soberana Madre de el Amor, que diò la Charidad à el Mundo. No lo vemos adornado con symbolos, y Geroglificos de aquellos prevaricantes afectos, que suelen destruir à el Mundo, sino de aquellas superiores Virtudes, que mas nos propor-

cionan

cionan las piedades de el Todo-Poderoso. Su nombre es de la Santa Charidad, de aquel Supremo Numen, que nos mira en este Valle de lagrimas con tanta commiseracion. En una palabra, es la Charidad misma, aquesta Iglesia, por ser Dios la misma Charidad, que en ella habita: luego, con quanta mas razon deben todos concurrir à la Dedicacion de un nuevo Templo, que es, por todos estos motivos, retrato de la Gloria de el Altissimo? Con quanta mas razon veràn aquì à Dios engrandecido, y con todas las Virtudes coronado, que allà Salomòn se exornaba en la Dedicacion de aquel, que edificò con tanto jubilo? Assi es, Catholicos: assi es, Christianos: y por lo tanto, recogiendo las velas à el discurso, quedarà de este modo establecido por systhema honorifico de un Templo tan grave, y tan magestuoso, que con la mayor magnificencia habita Dios en este Templo de la Charidad, que hoy aquì se le dedica, porque se dexa vèr en el insondable golpho de su beneficencia; fuè la idea proaunciada: *Zachæe festinans descende, quia hodie in Domo tua oportet me manère.* Concluì.

PERORACION.

GLoriate yà Illustrifsima Hermandad, de tener en tu nueva Caſa à el miſmo Dios: Gloriate de poſſeer con la mayor tranquilidad un Templo, que es verdaderamente retrato de el Celeſtial Paray-ſo, quando aquì, como en aquel, ſe vè en medio de ſu mayor magnificencia el Todo-Poderoſo. Pero, ò devotiſsimos Hermanos! Quenta, que eſte miſmo plazèr no os deſvaneſca de tal modo, que os aparte de una Virtud tan amante de los Cielos. Reflexad con mi Gran Padre, el Señor San Auguſtin, que con la Charidad, el Pobre es Rico, y ſin ella, el Rico es neceſsitado: que ella, en las adverſidades, tolèra: que en las proſperidades, ſe modifica: que es fuerte para refrenar las paſsiones deſordenadas: que es prompta para poner en practica las buenas obras: que en los bienes temporales, es rica: que entre los falſos, y aduladòres, es ſabia: que fuè para Abèl en ſu ſacrificio, de gran ſatisfaccion: que le prometiò à Noè en medio de el Diluvio, la mayor ſeguridad: que para Abrahàn, fuè fiel, en medio de ſu peregrinacion: que le hizo ligeras las injurias à un Moysès: que fuè compaſsiva en medio de ſus tribulaciones, à un David: que fuè libre, y deſembarazada en Pablo, para arguir en favor de la

Dei-

Deidad: que fuè humilde en un Sansòn, para obedecer: que es humana en los Chriſtianos, para confeſſar las magnificencias de el Señor: y que fuè Divina en Chriſto, para perdonar los pecados, que cometemos contra ſu Suprema Deidad. Què he de decir à viſta de eſto, de tan Santa Charidad, os dice mi Phenix abraſado? *Quid dicam de Charitate?* Dirè, deſde luego, lo que dixo el Apoſtol: que aunque hable por boca de los Angeles, y los hombres, ſino tengo Charidad, nada ſoy en eſte Mundo. Es ella el alma de las Santas Eſcripturas: la virtud de las Divinas Prophecias: la ſalud de los Sacramentos: el eſtablecimiento de la Sabiduria de el Altiſsimo: el fruto de la Fè de todos los Chriſtianos: las riquezas de los Pobres, y la vida de los que mueren. (z) Y aſsi, inſtruidos por el Aguila de la Igleſia, en lo que es eſta Virtud heroyca, podais decir con San Pablo: Quien ſerà capàz de apartarnos de la Charidad de un Dios tan amoroſo? Eſtàmos ciertos, que ni la hambre, ni la deſnudèz, ni la perſecucion, ni el peligro, ni la muerte, ni la vida, ni la anguſtia, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni lo preſente, ni lo futuro, ni la fortaleza, ni la altura, ni el abatimiento, ni ninguna otra criatura, po-

(z) *S. P. Aug. ap. Vanhor. Auguſtinian. Serm. fer. 5. Quadrag. pag. 22.*

podrà apartarnos de eſta Charidad de nueſtro Dios; que habita en el Corazon de la miſma Divina Mageſtad. (*a*) Aſsi ſea, Soberano, y Eterno Juez: aſsi ſea amantiſsimo Faborecedor; y para que ſea deſde luego aſsi, repartid vueſtras piedades en eſta Hermandad Iluſtre, colmandola de crecidas ſatisfacciones: Llenad de multiplicados beneficios toda la familia de aquel Noble, y generoſo pecho, que à expenſas de ſu ſolicitud, ha proporcionado u n Templo tan de el agrado de vueſtra Mageſtad: Colmad, por ultimo, à efectos de tu Charidad generoſa, à todo el Mundo de Gracia, para que todos unidos en la mas eſtrecha Charidad, te alabèmos en el Templo de la Gloria. Amen.

***

O. S. C. S. R. E.



(*a*) *D. Paul. Epiſt. ad Roman. cap. 8. vv. 35. 38. & 39.*